

Nos llegamos á Sevilla, ya que estábamos en camino, no con objeto de continuar allí nuestras investigaciones, sino con el de ver el drama titulado *Las jornadas de julio en Madrid*. Asistimos efectivamente á la función, y vimos con asombro que el público se empeñó en que quitaran de las barricadas de trépo el retrato de O'Donnell; pero con tales veras que no hubo mas remedio que complacer á tan celosos enemigos de la *Union liberal*.

Esto despertó en nosotros la esperanza de tropezar con la desconocida; pero, por mas que andubimos de de Triana á Sevilla y de Sevilla á Triana, por mas que visitamos despues las nuevas elecciones de Cádiz, el periodismo de Granada y el ferro-carril de Aranjuez, no encontramos ni rastros de la pobre *Moralidad*.

Tornamos á Madrid, donde no hemos perdonado medio para dar con la única novia digna de nosotros; y el resultando final de nuestras fatigas es... que seguimos solteros.

EL HIJO-PRÓDICO.

QUEJAS

DE UN DIPUTADO DEMÓCRATA AL PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA.

Apurar, Madoz, pretendo, ya que me tratais así, qué delito cometí republicano naciendo.

Por vuestra conducta entiendo que alguno habré cometido; mas causa no habeis tenido, y digo, al ver tal rigor, que para tambor mayor fuisteis D. Pascual nacido.

Sin duda vuestro saber los costó muchos desvelos; mas no han querido los cielos nacieseis sabio, al nacer. No os trato yo de ofender, ni sobre esto diré mas; pero saben los demas, desde el punto en que nacieron, qué privilegios tuvieron que yo no gocé jamás.

Habla Luxan: con las galas de su inteligencia suma, parece un pavo en la pluma y un cernicalo en las alas. Su voz atruena las salas, y en su gran velocidad del corazón sin piedad nos arrebató la calma, ¿y teniendo yo mas alma tengo menos libertad?

Habla Moyano; y su piel, que dibujan manchas bellas, es cielo, cuyas estrellas son lunares del pincel. De su oratoria cruel cuenta la necesidad; su decision es crueldad, su discurso un laberinto, ¿y yo, con mejor instinto tengo menos libertad?

Si hablando O'Donnell respira aborto de ovas y lamas, di su opinion las escamas mudar el público mira. Entre cien partidos gira punto de su inmensidad; se llama *capacidad*

con el cinismo mas frio, ¿y yo con mas alvedrio tengo menos libertad?

Habla Olózaga, culebra que, si á silvar se desata, es un silvato de plata que todo sonido quiebra. Si el trono su voz celebra, la reina causa piedad; si ataca la magestad, la persigue hasta en su huida... ¿y teniendo yo mas vida tengo menos libertad?

Os confieso sin pasion que, aunque daño me habeis hecho queriendo ahogar en mi pecho la voz de mi corazón; no os ataco sin razon; pero todo el mudo sabe que, aunque penseis por lo suave ser un hombre principal, vá del diamante al cristal lo que vá del zorro al ave.

FENOMENO.

CUANDO EL RIO SUENA...

Ayer me encontré á un polaco en la Puerta de Sol.

Vds. no estrañarán que yo conozca á varios polacos, y hasta que hable con ellos de política. Si lo estrañan, es que han olvidado aquel refrán de «los extremos se tocan.»

—¡Oia! amigo; le dije correspondiendo á su afectísimo saludo. Parece que se pasea, ¿eh?

—Nada de eso, me replicó; voy en este instante á la oficina.

—¿Estas empleado? —No he dejado de estarlo ni un solo dia: hoy he salido de guardia, y por eso voy algo tarde.

—¿Cómo! ¿tambien nacional? —Es claro; para cubrir las apariencias.

—Bien dicen que continuais en vuestros puestos por la debilidad del gobierno, y que conspirais contra él sin cesar.

—Cuando el rio suena... —¿Y qué sabes de política?

—¡Hombre! dicen que los carlistas trabajan con esperanzas de buen éxito dicen que Montemolin ha contratado un empréstito en París con la casa Laffite bajo la garantía de Napoleon, y que aqui mismo se pasean emisarios de Cabrera con el objeto de sembrar dinero para recoger partidarios.

—¿Y tú crees eso? —Yo francamente, cuando el rio suena...

—Dime, ¿y qué sabes de los rumores que circulan estos dias sobre una próxima revolucion?

Sé lo mismo que sabrás tú: que el gobierno no duerme buscando los hilos de ocultas tramas: que visita á las altas horas de la noche las casas que cree sospechosas; y que nosotros andamos siempre con el fusil de arriba abajo temiendo que en la hora menos pensada se levanten contra nosotros los adoquines.

—¿Y tú esperas que efectivamente haya...? —Chico, yo, cuando el rio suena...

—¿Y la visita de vuestros jefes á Espartero? —Ignoro el resultado, porque no me fio de lo que dan como cierto; lo que sí parece indudable es que la union liberal está en el último grado de la tisis.

—De manera que tal vez salga O'Donnell, y el partido progresista pueda seguir gobernando solo, ó mejor dicho, empezar á gobernar? —No será estraño, porque cuando el rio suena... —¿Y de intrigas periodistica, que noticias tienes?

—Hombre, lo que corre como positivo, es que *La Estrella*, ese nuevo diario absolutista que ha salido á luz, corre por cuenta del obispo de Barcelona.

—¡Calla por Dios! ¡Un obispo! un alto dignatario de Iglesia metido á periodista. Comprendo que los haya habido hasta trabucaires; pero defendiendo en la prensa las doctrinas retrógradas en vez de las del Evangelio...

—Yo no lo aseguro; pero cuando el rio suena... —En fin, ello dirá: con esto, y con que la quinta se saque, y la hacienda siga como hasta aqui, y la guerra se venga encima, y los progresistas no se vengán debajo, medrados estamos.

—En cuanto á mí, poco me importa; espero de todos modos un ascenso.

—Asi sea: vamos, á la oficina, y sirve bien á quien te paga.

—Dios me libre! ha llegado ya á hacerse proverbial que los hombres que cumplen con su obligacion son estúpidos: yo creo este como todos los dichos vulgares, porque mi máxima sacramental es como sabes *Quando el rio suena...*

FENOMENO.

LATIGAZOS.

APUNTES PARA LA HISTORIA.—Aquellos tres batallones de la Gobernadora que la augusta idem ofreció mantener á sus espensas durante la guerra de [los civiles, no lo fueron sino por esa vaca simbólica, siempre ordeñada, que, segun el diputado Gaminde, representa la nacion española. Pero esto no obsta para que en las cuentas de su hija, pusiera Cristina como invertidos con este objeto un lindo puñado de millones.

Si los que roban reales suelen llamarse ladrones, los que nos roban millones serán *ladrones reales*.

PESQUISAS DE PATRICIO.—Anoche estuvo el gobierno en el café del Iris.

A caza de gangas van Sus amigos y don Juan: si fuera á cazar *polacos*... pero *rojos* ¿dónde están?

VIVA D. CARLOS!—Hemos visto con satisfaccion que, contestando á una quintilla nuestra, inserta el *Amigo del Pueblo* nueve versos que pone en boca de un cajista y un portero de su redaccion.

Es muy raro, aunque no nos estraña, que los redactores del periodiquillo polaco no sepan hacer tan buenos versos como sus dependientes.

¡Cosas del absolutismo!

TODOS ESTUVIERON EN CARACTER.—Anoche pregona-ba un ciego en la calle Mayor un papel en que trataba bien á Cristina.

Apareció un miliciano, castigó al ciego y le rompió los papeles.

El ciego gritó.

Pasaba un coche y se paró á los gritos.

—¿Qué es eso? dijo una dama que iba dentro.

—Que un ciego ha sido mal tratado, porque vendia un papel favorable á la Señora, respondió el lacayo.

—Dale un napoleon, dijo la dama, y el coche partió á pocos momentos hácia la puerta del Sol.

Alerta centinela; prepara el chuzo, pues oigo en esas jaulas cantar al buho. Asi se explica Madoz, dejando ronca la campanilla.

EL PUEBLO LIBRE.

Ayer se presentó en la Asamblea constituyente un voto de censura contra el gabinete, salvando únicamente la persona del duque de la Victoria.

Suscribía la proposición la fracción progresista avanzada.

Se debatió someramente, y fué desechada por 158 votos contra 69.

Sin embargo, el ministerio está derrotado, evidentemente derrotado, si no quiere encubrirse el hecho moral con el hecho material.

Suprimid de la sesión la persona del duque de la Victoria; suprimid sus palabras; suprimid, en fin, su actitud (que ahora no queremos juzgar), y decididnos francamente si el hecho material no hubiera sido distinto.

Nadie puede negarlo ni desconocerlo, porque desgraciadamente los accidentes más culminantes de la sesión lo prueban. ¿Porqué retiraron algunos de los autores su firma, y manifestaron otras disposiciones á hacerlo, así que habló el duque de la Victoria?

Pues añadid á los 69 más de 50 votos, unos que se abstuvieron y otros que variaron de resolución en vista de la actitud del Duque, y ahí tenéis natural é indudablemente cambiado el hecho material, derrotado evidentemente el ministerio.

Se hace una pueril ilusión si de otra manera aprecia la votación de la minoría. No tardará algún hecho en venir á desencantarlo.

¿Cuáles son los motivos, cuál es el origen del voto de censura?

Los motivos se reducen al descontento que cunde por todas las clases de la sociedad y por todas las provincias, descontento que se manifiesta en los círculos políticos de todos los colores, en los cafés, en gran parte de la prensa, en las manifestaciones de la M.

De este descontento culpan unos á la Asamblea, otros al gobierno. Las Cortes—dicen aquellos—gastan los días en discusiones estériles y viven una vida anárquica. El gabinete—dicen otros—carece de iniciativa y de principios de gobierno sólidos y fecundos. La revolución de julio se reduce en sus manos á un miserable pigmeo.

¿Quién habla en razón? ó más bien: ¿quién es el verdadero culpable? Para nosotros lo son ambos: primero las Cortes; después el gobierno. En breves palabras lo demostraremos mañana.

«Dice un periódico de ayer:

Podemos afirmar, pues nos consta de buena tinta, que el señor Sevillano tiene un pensamiento fecundo de gobierno: **DISOLVER LAS CORTES CONSTITUYENTES.**

Así lo ha propuesto en Consejo de ministros, y es de advertir que la opinión de S. E. pesa mucho en la balanza ministerial.

Hé aquí su teoría:

«Es imposible el gobierno sin crédito:

El crédito no puede existir sin seguridad, sin confianza:

La confianza y la seguridad no pueden existir sin estabilidad en el gobierno, sin asiento en la opinión.

No puede haber asiento en la opinión ni estabilidad en el gobierno, mientras estén bajo la dependencia de unas Cortes que todo lo discuten y niegan.

Es, pues, indispensable, disolver esas Cortes, si el gobierno ha de conjurar los peligros de la situación.»

Esta, decimos, es la pesadilla del señor Sevillano, por lo cual no tendrá nada de particular que el día menos pensado veamos decapitar la soberanía del pueblo.

Tal es el golpe de Estado que fermenta en el cerebro del antiguo contratista del ejército.

Ustedes, señores suscritores, formarán ahora el juicio que les parezca sobre el particular.

Por nuestra parte, creemos escusado todo comentario. Hay cosas que comentándolas se desvirtúan.

El mismo periódico dice más adelante.

Anoche vimos junto al ministerio de la Guerra al ayudante del general Narvaez, señor Enriquez, que nunca ha abandonado á su señor sino en momentos de apuro.

El señor Las-Heras también se halla en la corte; lo hemos visto.

Es muy probable que el duque de la Victoria ignore la presencia en Madrid de estos señores. El general Espartero nunca sabe más que lo que le dicen sus compañeros de gabinete.

Continuaron ayer circulando por todas partes y muy señaladamente entre los miembros de la Asamblea, rumores más abultados que nunca de movimientos del partido carlista.

Los moderados no se descuidan para arrancar los veinte y cinco mil soldados. ¡Al freir será el reír!

Parece que el honrado, celoso y consecuente liberal señor Jove ha tomado posesión de su antigua plaza de oficial mayor del ministerio de Hacienda, en la que ha sido repuesto por el señor Sevillano.

Segun noticias, gestiónase activamente para que el señor Olózaga admita una enmienda á su voto particular sobre la formación del futuro Senado, en virtud de la cual se convertirá este en un cuerpo misto, compuesto por mitad de legisladores vitalicios é individuos de origen y nombramiento popular.

Anteayer ha corrido la voz de que el asentista se había negado á dar pan á las tropas de la guarnición.

Ocho horas duró la sesión de anteayer; pero al fin nos dieron un gran resultado: ya está definitivamente autorizado el gobierno para sacar la quinta de 25,000 hombres. ¡Albricias, pueblo!

Parece haber propuesto á la Asamblea el señor ministro de la Gobernación un proyecto de ley, autorizando al gobierno para plantear un sistema completo de líneas electro-telegráficas.

Segun dicen algunos periódicos, varios personajes de la situación pasada han retirado todos sus fondos de la plaza, haciendo un verdadero daño al crédito de la Hacienda.

Los polacos ó llámense conservadores trabajan en todos conceptos para hacer *menos sensible* al pueblo su vuelta al poder.

No hay duda, tienen más talento que los santones del progreso.

Todos los periódicos moderados que cantaron no ha mucho ditirambos en honor de Espartero, de la Milicia y de la sensatez del pueblo todo, atacan ya al primero, cuentan entre los elementos de desorden á

la Milicia, y rechazan teórica y prácticamente cuando procede del sentimiento del pueblo.

Las circunstancias han cambiado, y los conservadores se creen ya fuera de peligro.

Se nos ha dicho que en la dirección general de contribuciones se han hecho grandes reformas y no pequeñas economías. Estas últimas, según parece, suben á la enorme cantidad de... 2.000 rs. que, como de costumbre, han recaído en dos porteros. El país está de enhorabuena, porque el presupuesto se ha disminuido.

Los consejos de ministros están á la orden de día; la situación es grave, y la crisis continúa.

Los señores Pita y Acha, diputados por la Coruña, y especialmente encargados por sus compañeros de obtener de la congregación de Santiago Apóstol alguna cantidad con que socorrer á los jornaleros ocupados en el derribo de las murallas interiores de aquella capital, no perdonan medio para llenar su cometido; pero parece que aquella corporación alega para no deferir á esta demanda razones tan valederas como la de haber facilitado hace poco á la provincia de la Coruña la cantidad de seis mil duros, habiendo otras tres que tienen igual opción á los socorros reunidos por la mencionada congregación.

Asegura un periódico que hasta las dos de la tarde del 17 del actual, no se había alterado la tranquilidad en la provincia de Navarra; y que son por lo tanto completamente falsos los rumores que han circulado, y á que algunos periódicos han dado tan ligeramente acogida, acerca de un levantamiento montemolinista en Estella.

En aquel país circula el rumor de que los carlistas se preparan; pero hasta ahora ningún suceso ha venido á turbar el sosiego público; y las autoridades velan incesantemente, dispuestas á castigar á cualquiera que intente perturbarla.

Dice la Hoja de anoche:

«Causa pena leer los periódicos de hoy. Y aun lo que escriben los periódicos, no revela completamente el estado de las cosas. Solo hay un hecho que si fuera conducente nos detendríamos á declarar; el de que no hay sinceridad en la gestión de los negocios públicos; ó en otro lenguaje, los intereses generales están sacrificados, la paz pública vendida, no sabemos á quien ni como.

Aun no sabemos con que fin se ha procurado y se ha conseguido llevar la atención pública, unas veces á Andalucía, otras á Cataluña, mas frecuentemente á la morada de Montemolin, á Zaragoza, Ciudad-Rodrigo, y últimamente á Navarra y las provincias Vascongadas... Pero esto es jugar con la gobernación del Estado: esto es burlarse de la civilización del siglo XIX. Cumpla el gobierno si sabe con su obligación.

Primero, la paz. Con guardia civil para los caminos, serenos de día y serenos de noche en las grandes poblaciones y la policía de los vecinos de cada localidad para dar apoyo y mano fuerte á los recalitrantes, la paz, la seguridad individual estaría garantida, el orden público consolidado. ¿Por qué no se ha hecho así hace una porción de meses? Esta hubiera sido una base constitucional fuera de discusión; sólida, firme, inquebrantable.

Si el ministro de Hacienda señor Collado, en lugar de luchar con cada pueblo de la península, para no conseguir cobrar la contribucion de consumos, hubiese llevado á las fronteras todos los carabineros de interior ¿cuántas bendiciones no hubiera merecido y cuantas alarmas nos hubiera ahorrado? ¿Por qué no se ha hecho así? ¿Por qué no se han hecho otras muchas cosas justas y morales? Bien lo sabemos porque no se han hecho. Pero es una maldad insigne conducirnos como por la mano á una guerra civil. Barbarie indigna del pueblo español en el año de 1855.

Del estado abreviado de operaciones practicadas por la caja general de depósitos en la segunda semana del presente mes, que publica la *Gaceta* de ayer, aparece que al fin de la semana anterior existían por depósitos en metálico y cuentas corrientes 66.415,922 reales, 16 mrs. y en efectos 175.547,815.2. Se habían recibido durante la semana á que se contrae dicho estado 441,104.7, en metálico y 14.828,000 en papel habiéndose devuelto 594,075.4 de aquella especie y 6.228,000 de la segunda. Quedan por lo tanto existentes: en metálico 66.262,951.19 y en papel 175.781,815.2.

El ayuntamiento de esta corte se halla con un descubierto de seis millones para cubrir su presupuesto, con un déficit de ocho millones en libranzas correspondientes á los ayuntamientos anteriores, lo cual constituye un total de 16 millones de descubierto. Fácil es de presumir que el ayuntamiento actual no podrá ocuparse en la continuacion de las muchas obras que podría proseguir, á hallarse en una situacion financiera mas desahogada.

Se quejan con bastante frecuencia respecto al mal estado en que se encuentra el servicio de correos entre la península y las islas Canarias, y no podemos menos de llamar sobre el particular la atencion del gobierno. Rescindida en el mes de octubre la contrata por la cual se hacia dicho servicio en buques de vapor saliendo estos al efecto de Cádiz el primero y diez y seis de cada mes, por lo que todos los meses teniamos la correspondencia cada quince dias, y verificado nuevo contrato con una casa del comercio de dicha plaza que se ha obligado á hacer el mismo servicio en iguales fechas, pero en buques de vela, estos suelen ser de tan poco porte y tan malos que varios pasajeros han desistido de embarcarse en ellos. El último correo, ha sido conducido segun asegura, por una barquita, la cual ha tardado mes y medio, mas tiempo del que emplean los buques que van á América. Al gobierno cumple corregir esta clase de abusos, que nosotros estamos resueltos á denunciar uno y otro dia pues son muchos los perjuicios que irrojan, así al comercio como á los particulares.

CORTES CONSTITUYENTES.

SESION DEL 19 DE ENERO.

Se abre la sesion á la una bajo la presidencia de D. Pascual Madoz. Se lee el acta del dia anterior y queda aprobada.

La sesion de hoy se reanuda toda en la proposicion que presentaron varios señores diputados en que se proponia un voto de censura al ministerio hecha excepcion del duque de la Victoria. La proposicion partia del banco progresista y ayer habia sido acordada en una reunion de diputados.

Vista la gravedad de este ataque, el ministerio se presentó compacto y creemos que avisado oportunamente, ocupó su puesto en la presidencia el duque de la Victoria.

Tan luego como fué leida la proposicion, en que terminantemente se decia que el gabinete no estaba á la altura de la gravedad de las circunstancias del pais, pidió la palabra el general Espartero, y con voz fuerte y palabras decisivas dijo: que nadie le habia hecho

tanto agravio como los firmantes de la proposicion, pues suponian que él no obraba con independencia, que no tenia pensamiento propio en el gobierno. Sepan los señores diputados, sepa el pais, sepa el mundo entero, que yo soy quien impongo mis ideas á los ministros, que yo soy el responsable, y que marchamos de comun acuerdo. Despues de haberle escuchado estas palabras, uno de los firmantes, el señor Seone, retiró su firma de la proposicion, que se apresuraron á poner varios señores diputados, pero que por haber llegado antes puso el señor Figueras.

Así las cosas usó de la palabra para defender la proposicion el señor Calvo Asensio, que dijo haberla firmado sin estar de acuerdo anteriormente con los autores, sino porque creia que el ministerio, seguia una marcha vacilante sin abordar ninguna de las grandes cuestiones iniciadas por la revolucion, sin resolver la cuestion económica en los cinco meses que llevaba de existencia, teniendo en suspenso al pais, que con razon preguntaba ¿qué hacen las Cortes? ¿qué hace el gobierno? S. S. sin dejar de hacer justicia á los merecimientos de cada uno de los ministros en particular, dijo que no servían para el paso, ni mucho menos tenian con la cámara aquella omogenidad de sentimientos que podia sacar á buen puerto la nave del Estado.

Contestó á S. S. el señor Luzuriaga, que dijo no ser exacto que hubiera disidencias en el gabinete, y que en cuanto á la cuestion de empleos se remediaba lo que se podia, y en cuanto á la desamortizacion eclesiástica. el gobierno la trataba con la circunspeccion y detenimiento que reclamaba para ser conveniente al pais. Concluyó su discurso diciendo que abandonaba su vida entera á la censura y á la discusion de los diputados, pero que creia inconveniente que se entrara en mas discusion esperando que la cámara no la tomara en consideracion.

Otra vez tomó la palabra el general Espartero para decir cómo le habian hablado lo mismo varios diputados y que él habia contestado, que se le hacia un agravio suponiendo que no tenia pensamiento de gobierno, y que respecto de las Cortes profesaba hasta tal extremo la religion de su omnipotencia que se sacrificaría por defenderlas siempre y en cualquiera ocasion.

Habló tambien el general O'Donnell sobre este mismo asunto, y aun cuando lo hizo con nobleza, provocó las réplicas del señor Calvo Asensio y mas particularmente las del señor Figueras que con acento penetrante dijo: que los demócratas no podian ser ministros ni lo pretendian; mas aun, abandonaban á sus enemigos la gloria de llenar los destinos públicos que ellos no pretendian ni habian pretendido nunca, y que esperaba que esta fuera la línea divisoria que los separase de todas las fracciones del Congreso.

Estas palabras fueron particularmente aplaudidas. Puesta á votacion nominal si se tomaba ó no en consideracion, resultó no tomarse en consideracion por 138 votos contra 69.

Continúa la sesion sobre incompatibilidades.

NOTICIAS DE PROVINCIAS

GUADALAJARA.—Parece que el dia 14, fueron presos cinco sugetos que hacia dos noches propalaban indirectamente aclamaciones á Carlos V y Cabrera, é insultos á algun miliciano. De ellos, dos pertenecian á la Milicia Nacional y fueron conducidos á su cuartel, donde recibieron reconvenciones justas, aunque prudentes de los compañeros que estaban de servicio, á las que contestaban unas veces confirmando su crimen y otras negándolo.

Sabemos que ya estan espulsados del cuerpo, pero esto no se ha hecho por medio de sentencia dictada por el consejo de disciplina; publicándolo ademas en

el *Boletín oficial*, simplemente por una orden, remitiéndoles despues al juzgado.

Sobre esto se ha hecho una reclamacion al señor gobernador, y esperamos que la Milicia Nacional recibirá satisfaccion tan cumplida como merece.

ESTOS SI QUE LO ENTIENDEN.—Dice *El Esparterista* de Zaragoza del 14.

«Parece que va á quedar reducido el servicio que hará la Milicia Nacional á solo veinte hombres para su cuartel; esta fuerza creemos que es mas que suficiente en el estado de paz y tranquilidad completa en que se halla la capital, por mas que á muchos les pese.»

PROLE.—Dice *La Palma* de Cádiz del 15.

Uno de estos dias verá la luz un periódico político, satírico, semanal titulado *La Palma*; este periódico; aunque se titulará seccion satírica de *La Palma*, y lo será realmente siendo su editor el mismo, estará redactado por personas ajenas completamente á la redaccion de *La Palma*.

NOTICIAS DEL ESTRANGERO.

Aceca de la entrada de las tropas rusas en el territorio turco, dice el *Daily-News*:

«La noticia de la entrada de los rusos en la Dobrudscha ha causado tanta mas sensacion cuanto que se atribuye á este movimiento el proyecto de caer sobre Varna. Esta noche, sin embargo, la opinion general era que los rusos habían cruzado el Danubio en pequeño número. Se cree que todo movimiento considerable de los rusos en aquella direccion tendria por lo menos el resultado de decidir á Austria.»

Un parte telegráfico de Viena fachado el 13 de enero desmiente la anterior noticia en estos términos:

«Considérase falsa la invasion de los rusos en la Dobrudscha.»

Carecen de fundamento los rumores acerca de la orden de avanzar que se decia haber recibido las tropas austriacas.»

El *Times* publica el siguiente parte oficial de lord Raglan, con fecha 30 de diciembre delante de Sebastopol:

«Milord duque: Desde que escribí á V. G. el 26, el tiempo ha mejorado un poco, pero el piso no está mucho mejor que antes. El regimiento rúm. 18 ha llegado. Tambien tengo el honor de comunicaros que recibimos diariamente gran abundancia de municiones, vestuarios y barracas para el ejército.»

«Se harán los mayores esfuerzos para desembarcar todas estas provisiones; pero la dificultad de lograrlo es muy grande á causa de lo limitado del puerto (*Balaklava*), de lo cegado que se halla, de la estrecha entrada de la ciudad, y de la falta de espacio en la bahía. Las rocas de la parte del Norte se elevan perpendicularmente sobre la orilla, y no nos dejan libre mas que un lado para los movimientos que nos es preciso hacer.»

«Los rusos continuan retirándose del valle de la Tchornaia; pero han construido algunas obras de defensa en las alturas que lo dominan, lo cual parece indicar que les cuesta dificultad mantener sus tropas en la llanura.»

«El general Canrobet ha mandado hacer un reconocimiento esta mañana por la parte del rio. Se ha llevado á cabo, con la cooperacion de una porcion de fuerzas mandadas por el mayor-general sir Colin Campbell, sobre la estrema derecha de Balaklava, pero el resultado no se sabe aun.»

«Adjunta va la relacion de los muertos y heridos desde el 25 al 28.»

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche.—El Tesorero del Rey, drama en cuatro actos.—Danza valenciana.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—1.º Sinfonía.—2.º El valle de Andorra.—3.º Baile.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—La locura de amor, drama histórico, en cinco actos.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

Madrid.—1855.

Imprenta á cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.